

## **Entrevista, Presidente ADR en RCN Radio.**

Hay algo que en nuestro país se denomina la Extensión agropecuaria que desde la agencia de Desarrollo Rural se trabaja enormemente y que lo que se busca, a través del servicio público de carácter público, es capacitar, mostrar y actualizar la información para que se generen competencias en todos los productores agropecuarios, y que se incorpore en esa actividad productiva permanente aquellas tecnologías, información y conocimientos que mejoren el desempeño en el campo.

Hay un trabajo enorme que se ha desarrollado en los últimos días y que tiene, además, cifras específicas: más de 3.000 personas, entre docentes y personal, para que puedan prestar el servicio público de extensión agropecuaria en todo el territorio nacional, incluido también el departamento de Antioquia.

Nos acompaña amablemente la presidente de esta agencia, con todo el trabajo que le corresponde a la Agencia de Desarrollo Rural. Está con nosotros aquí en RCN Radio la doctora Ana Cristina Moreno Palacios.

—Gracias por estar con nosotros. ¿Qué tal? Buenas tardes.

—Juan Carlos, buenas tardes. Mi saludo especial para ti y para todos los oyentes de RCN. Muchísimas gracias por la invitación a compartir este ratito, que además tiene buenas noticias para nuestro campo, para nuestra ruralidad. Es pensar que se tiene que capacitar el campo a través de funcionarios capacitados y personal que va a prestar un servicio enorme a esa extensión agropecuaria a nivel nacional, y que recibe esa capacitación gracias también a la articulación de esfuerzos y al trabajo conjunto que se tiene con instituciones educativas, para mejorar las condiciones académicas y llevar incluso mayores tecnologías.

En este caso, a través de la Universidad Nacional, se graduaron estas personas: 3.000 entre docentes y personal, para que puedan prestar este servicio público de extensión. Ya explicábamos más o menos de qué se trata este servicio de extensión agropecuaria, pero lo que se está pensando es no dejar que el campo se desvanezca, sino, por el contrario, potenciarlo.

La verdad es que estamos muy contentos nosotros, como Agencia de Desarrollo Rural del Gobierno Nacional, en función de la prestación del servicio público de extensión agropecuaria. Tenemos varias tareas para cumplir. La primera tiene que ver precisamente con la capacitación: debemos concurrir en ese frente de poder tener personas capacitadas para brindar el servicio.

Aquí estamos hablando de un servicio público, de una asistencia técnica integral a los productores, donde el enfoque moderno ya no es solamente en función de cómo se mejora la práctica agropecuaria para que su finca sea más productiva, sino que además tiene elementos de educación económica y financiera, análisis de costos —ese productor cuánto le está valiendo producir y saber entonces a quién le está vendiendo, a qué precio, para que identifique si eso le está dejando ganancias o no—. Con ese tipo de análisis puede entender cómo manejar mejor su parcela, cómo lograr ser más eficiente en los costos de producción y cómo obtener mejores márgenes.

Eso está hoy incluido en el servicio público de extensión agropecuaria, pero también habilidades de asociatividad para el campo colombiano. En la política pública para el sector, la asociatividad es protagonista: para un productor individual asumir los retos del transporte y la comercialización no es fácil. Por eso la asociatividad es tan importante y hace parte de lo que se trabaja con cada productor beneficiario de la asistencia técnica integral.

Otro elemento novedoso es cómo hacer su práctica productiva con mayor responsabilidad ambiental. Todo esto lo logramos condensar en un gran diplomado con la Universidad Nacional como aliada: un programa de 80 horas virtuales y 40 horas presenciales. Se inscribieron 4.200 personas de todo el país para participar, de manera gratuita, y finalmente hoy el gran resultado es que entregamos al país 3.127 extensionistas graduados, modernos, que renovaron sus conocimientos muchos de ellos, y otros que por primera vez los adquirieron.

Ellos son quienes van a salir a darle la cara, a verle los ojos al campesino, a la mujer rural, en estas visitas y asesorías integrales. Eso nos llena de alegría: el 50% fueron mujeres, participaron los 32 departamentos del país, y estos extensionistas serán contratados —algunos ya lo están— por las EPSEAS, empresas o entidades prestadoras del servicio público de extensión agropecuaria.

Hoy no cualquier empresa, entidad o alcaldía está habilitada para prestar el servicio: debe estar habilitada. Poder brindar personal idóneamente capacitado para llegar a los campesinos era lo que nos ocupaba, y por eso hicimos este gran esfuerzo.

Un proyecto con una inversión de 6.300 millones de pesos en formación, que hoy nos deja tranquilos de que son recursos muy bien invertidos y que tendrán un gran impacto en las comunidades rurales. El impacto se verá en el tiempo, pues es una tradición familiar impresionante: las familias continúan con el legado de padres y abuelos, pero las herramientas tecnológicas y nuevas informaciones pueden brindarles mejores alternativas y producciones para que el futuro sea mejor.

No solo se piensa en el presente del agro, sino también en cómo se desarrollarán esas actividades a futuro. Desde las estrategias definidas el año pasado sobre cómo llegar a la prestación del servicio a los productores, se firmaron convenios que hoy involucran 210 municipios del país. Con los entes territoriales —alcaldías y gobernaciones— ya se está prestando el servicio público a más de 40.000 productores.

Eso hace parte de la necesidad de tener suficientes extensionistas en el país, no solo en número, sino en calidad. Hoy ya tenemos asegurado el servicio para más de 40.000 productores con recursos específicos, y además 150.000 productores empezarán a recibirlo en modalidad semipresencial —virtualidad y elementos presenciales—, lo que hemos denominado extensionismo digital.

3.127 extensionistas podrán tener ese escenario en la implementación de estos programas. Y cuando se habla de cifras de 40.000 o 150.000, a veces no se alcanza a dimensionar lo que significa para la economía de nuestra región. No se trata solo de campesinos cuando sube la papa o el arroz, sino de todo el proceso de tantas familias.

Hablar de 150.000 campesinos es hablar de 150.000 familias, millones de personas que dependen de su actividad agropecuaria. En la Agencia se ve la magnitud de lo que pasa con nuestro campo colombiano.

Definitivamente, como dices, uno a veces se queda en las cifras frías y en las problemáticas. Pero cuando se maximiza el uso de los recursos, se es eficiente y se asegura que lleguen a donde deben llegar, se cuenta con satisfacción cómo este Gobierno, en cabeza del presidente Iván Duque, con la estrategia Agricultura por Contrato, logra que los productores no estén a la deriva al momento de sacar su cosecha sin saber a qué precio se las comprarán.

La meta como Gobierno en este cuatrienio era llevar 300.000 productores a Agricultura por Contrato. Hoy la buena noticia es que ya vamos en 242.000, y esa meta de 300.000 se va a cumplir. Son cifras que impactan el desarrollo del campo colombiano.

Y qué decir de los temas de asociatividad: trabajando en fomento, formalización y fortalecimiento, la Agencia de Desarrollo Rural el año pasado impactó a 13.000 productores rurales también en esta línea.

Pero además vamos a pasar como el gobierno que más créditos y más operaciones de crédito agropecuario ha desarrollado y apalancado, por 5 billones de pesos dirigidos a pequeños productores. No estamos hablando de los grandes productores.

Todo esto está ligado a las líneas especiales de crédito agropecuarias, que han sido apalancadas y subsidiadas, si se quiere, para poder beneficiar directamente a los pequeños productores.

Simplemente aprovecho el mensaje: todo el tiempo sabemos que nos faltan muchísimas cosas, y resaltar lo que falta es muy fácil. Pero agradecemos micrófonos como estos para contar también las cosas que sí están abonando el camino, que se están haciendo bien y que están generando un impacto muy positivo para nuestra tierra. Y digo “nuestra” porque la doctora Ana Cristina es del territorio antioqueño y, por supuesto, también de nuestra tierrita, donde estamos en estos micrófonos cercanos.

Hay un trabajo muy especial para esta zona del país. En el caso de Antioquia, les quiero contar que tenemos en este momento una atención para 3.000 productores que inició desde el año pasado, y que ahora se amplía a 9.128 productores más, porque el año pasado logramos firmar convenios que involucran 38 municipios. Así, vamos a pasar de 3.000 que ya teníamos financiados a 9.128 más, y 2.825 que van con la metodología semipresencial de la que hablábamos: el extensionismo digital.

En este diplomado en particular, que hoy estamos contando y en el que graduamos más de 3.000 personas, les comparto que de Antioquia fueron 190. Esas también son cifras muy importantes para el departamento, en una situación que va a mejorar la calidad de vida de muchas personas.

Porque cuando se piensa en el campo, se está pensando en nuestro país, en nuestro territorio. Hoy hay que hablar del tema a través de estos micrófonos cercanos, de ese trabajo y de la extensión agropecuaria, a través de capacitaciones para personal que se vuelve idóneo y experto, como dice la doctora Ana Cristina, para mirar a los ojos a aquel campesino que lo requiere, a aquel productor agropecuario que lo necesita.

Eso, desde la Agencia de Desarrollo Rural que ella preside. Mil gracias por la compañía en el micrófono de RCN Radio. Una feliz tarde.

—Gracias, Juan Carlos. Feliz tarde para todos. Y decirles que, desde la Agencia de Desarrollo Rural del Gobierno Nacional, estamos trabajando juntos por el campo, para hacer que las cosas pasen. Muchísimas gracias.